

nómico, me asalta en forma tan intensa como intensa había sido mi obsesión. Estimular la fe, vale tanto, como crearla y esa fué la obra de los doctores Picado, Calderón Muñoz, Fonseca Calvo y Pupo: transformar en confianza el pesimismo de otros y mi propio pesimismo.

El doctor Picado me señala la Universidad de Ginebra, su alma mater; me hace cálculos, que por cortos que fueron, me resultaban siempre largos; me da cartas de presentación para sus viejos profesores y hasta me señala la calle y el número de la modesta pensión en que debía alojarme. Aquellos que han tratinado siempre por caminos fáciles llevados de la mano por el padre rico o por el Gobierno complaciente, no pueden apreciar cuánto valen estas pequeñas cosas para quienes en el mundo sólo cuentan con Dios y sus propias fuerzas.

Cinco años después regresaba al país para encontrarme de nuevo entre los miembros de la Facultad de Medicina a quienes tocaba examinarme, con la palabra bondadosa y el gesto acogedor del doctor Picado que debía vencer este complejo de inferioridad que ha sido compañero inseparable de mi existencia.

No el destino en cuyas anchas espaldas tantos bienes y tantos males amontona el mundo; sino la Diosa Casualidad, que asoma a cada recodo de la vida, quiso que fuera yo jefe de quien debiera haber sido subalterno. El doctor Picado dió sentido de realidad a la ley que como Secretario de Estado en la Administración Acosta acababa de dar al país: la Ley de Asistencia Pública para el tratamiento de las enfermedades venéreas. Nada alteró jamás nuestras magníficas relaciones amistosas y profesionales y en 1925, al trasladarse a Europa para atender a una invitación de la Liga de las Naciones, don Ricardo Jiménez y yo, Secretario de Estado, de Estado, pensamos que no en mejores manos que en las del doctor Picado podía quedar el Ministerio de Salubridad Pública. Y yo me alejé del país, sabiendo que en mi lugar quedaba un amigo. Un amigo en la significación original y diáfana del término. De él nadie pudo decir jamás: "Reniego del amigo que cubre con las alas y hiere con el pico."

Conferencia radiodifundida por el Dr. José Amador Guevara desde la Estación "Radio para Ti", el lunes 4 de Set. 1944

Objetivo de la Primera Semana Nacional Antivenérea

El Departamento de Lucha Antivenérea, contando con la más amplia colaboración de la Liga Social Antivenérea, ha dispuesto organizar en todo el territorio de la República, la Primera Semana Nacional Antivenérea del 11 al 16 de setiembre próximo. Es nuestro fundamental propósito, efectuar una intensa campaña educativa sobre el peligro de las enfermedades venéreas, cuyas graves consecuencias sobre el individuo, la familia y la colectividad contribuyen indiscutiblemente a la degeneración de nuestro pueblo.

Pretendemos, asimismo, allegar fondos para seguir adelante en esta tarea que tiende, como lo hemos repetido en numerosas ocasiones, a defender la salud de las futuras generaciones y desde luego a evitar que

nuestro capital humano descienda, por causa del flagelo venéreo, del sitio que en la escala de los valores biológicos, evidentemente le corresponde, por su grado de evolución y por sus nobles características raciales. Es tomando en cuenta estas anteriores consideraciones, que pedimos, vehementemente, una vez más, la cooperación de todos los costarricenses de buena voluntad en esta cruzada de defensa de la raza, en la forma que cada uno considere mejor y más conveniente. Especialmente deseamos contar con la valiosa cooperación de todo el cuerpo médico de la República, que siempre ha ocupado puesto de avanzada en los grandes movimientos sanitarios del país.

El doctor Thomas Parran, abanderado de la Campaña Antivenérea de los Estados Unidos, e ilustre médico norteamericano, dijo al lanzar su SOS frente al peligro venéreo, lo siguiente: "Todo ciudadano debe preocuparse por saber si su ciudad está limpia del mal venéreo, si lo está, preocuparse por conservarla limpia, y si no lo está, cooperar con las autoridades encargadas de ese control."

La Liga Social Antivenérea nombró un comité auxiliar con el objeto de interesar diferentes sectores de la opinión pública en esta Primera Semana Nacional Antivenérea. Este Comité lo integran elementos destacados que en diferentes ocasiones han demostrado poseer verdadero espíritu de servicio. Tenemos seguridad de que el éxito coronará sus empeños.

El Comité lo integran los Profesores don Eduardo Garnier, don Carlos Luis Sáenz y don Marco A. Zumbado; los señores Rafael Lucas Rodríguez, del Cuerpo Nacional de Boy Scouts; y el señor Marco A. Hernández, de las Misiones Pedagógicas.

Hasta este momento, cooperan en la organización de la Primera Semana Nacional Antivenérea, los siguientes organismos: Secretaría de Salubridad, por medio de los Departamentos de Lucha Antivenérea, Unidades Sanitarias e Higiene Rural, Biodemografía, Departamento Jurídico, Lucha Antituberculosa y Laboratorio Bacteriológico; Caja Costarricense de Seguro Social, Club Rotario de Costa Rica, Oficina del Coordinador de Asuntos Inter-Americanos, Servicio Cooperativo Inter-Americano de Salud Pública, Consejo Nacional de Boy Scouts, Escuela de Enseñanza Especial, Escuela de Servicio Social, Liceo de Costa Rica, Colegio Superior de Señoritas, Estación Radio "Para Ti" y Estaciones Empresa Gonzalo Pinto.

En los diversos cantones de la República, se están organizando actos relacionados con esta Primera Semana Nacional Antivenérea, con la cooperación de las autoridades políticas, escolares, municipales y sanitarias. Participan también en esta organización los vecinos interesados en esta lucha contra los terribles saboteadores del edificio orgánico de nuestro pueblo: La Sífilis y La Gonorrea.

Estos agentes saboteadores no descansan un solo instante en su acción destructora. No descansemos nosotros en nuestra actitud de combate. No debemos dar tregua al enemigo.

Por el valor que tiene la cooperación que nos ha ofrecido para la Primera Semana Nacional Antivenérea el doctor Manuel Bermúdez Álvarez, Director de la Unidad Sanitaria "Edgar Montealegre", de Las Juntas de Abangares, vamos a hacer un resumen de la interesante carta que al respecto nos envía. Su plan es el siguiente:

- 1º—Invitación a todas las autoridades y al pueblo en general a participar y cooperar en este movimiento.

- 2º—Intensa propaganda en el teatro de la localidad y anuncios en las pizarras públicas.
- 3º—Proyección de películas sobre Sífilis y Gonorrea.
- 4º—Conferencias a los hombres y mujeres en el teatro del lugar.
- 5º—Examen de la sangre al mayor número de personas durante esa semana.
- 6º—Distribución de folletos y hojas sueltas de propaganda antivenérea.

Termina el doctor Bermúdez manifestando lo siguiente: "Cualquiera otra forma en que yo pueda dar mayor auge a esta semana, le rogaría me lo indicara. Estoy en la mejor disposición de ayudar en todas mis humildes capacidades en esta tremenda lucha contra las enfermedades venéreas."

Al agradecer a este colega su cooperación, nos permitimos felicitarlo y estimularlo a que prosiga en sus nobles empeños.

Las Filiales de la Liga Social Antivenérea, establecidas en los diferentes cantones de la República, están en contacto con la Central de San José, a fin de llenar un programa mínimo de trabajo en sus respectivas jurisdicciones, durante esa semana. Existen filiales en Cartago, Heredia, Santa Cruz, Grecia, Atenas, Nicoya, Tilarán, Moravia, San Antonio de Belén, Juan Viñas, Guápiles, Barba, San Pedro de Montes de Oca, San Rafael de Heredia, Curridabat, Orotina, San Rafael de Atajuela, Villa Colón, Coronado, Liberia, Tihás.

Sea ésta la ocasión para invitar a los vecinos de los cantones donde aun no existen filiales, para que procedan a la organización de estos organismos.

Muchos países tienen organizadas Ligas Antivenéreas que realizan admirable labor de bien social. Es conocida la labor de la Liga Argentina de Profilaxis Social, cuya estructura ha servido de modelo a otros países. Se celebran en otras partes, con toda solemnidad, actos semejantes a los que nos proponemos realizar del 11 al 16 de setiembre próximo. Así por ejemplo citamos que en el Perú, donde la lucha contra las enfermedades venéreas cuenta con una magnífica organización médico-legal y económico-administrativa, se celebra precisamente en el mes de setiembre, el Día Antivenéreo, el primer domingo de ese mes.

Existen en el Perú los siguientes organismos interesados en la campaña contra estas enfermedades: un Comité Abolicionista, la Liga Nacional de Higiene y Profilaxis, la Sociedad Peruana de Urología y Venereología y la Sociedad Peruana de Eugenesia. Del 2 al 7 de diciembre, se celebra en esa República, la Segunda Jornada Peruana Antivenérea.

En los Estados Unidos, gracias a la gigantesca labor de la Asociación Americana de Higiene Social, se celebra, en todos los Estados, el Día Nacional de Higiene Social, que tiene lugar el 2 de febrero de cada año.

A pesar de conocer los agentes etiológicos que determinan las enfermedades venéreas y los mecanismos por los cuales se transmiten, a pesar de contar con medios profilácticos para prevenir estas dolencias y de tener a mano maravillosos recursos terapéuticos, no ha sido posible llevar el control a un grado satisfactorio en la mayoría de los países. Ello obedece, sin discusión alguna, a la deficiente educación del pueblo sobre los problemas del sexo y sobre el peligro de estas enfermedades.

Estamos convencidos del valor de la educación en todos los órdenes de la vida humana. Creemos sinceramente que es el arma poderosa para vencer cualquier calamidad social. Esta labor educativa debe hacerse a todas horas, en todos los lugares y en forma sistemática.

Se combate la idea de la educación sexual en los Colegios y se argumenta que deben ser los padres de familia quienes impartan esa educación. Nosotros preguntamos: ¿cómo van a impartir esa educación los padres de familia si no tienen la preparación suficiente para hacerlo?

Capacitemos a los futuros padres para que ellos hablen con naturalidad y confianza de estas cosas a las generaciones del porvenir.

Preparemos a los jóvenes para que ellos puedan ser padres conscientes.

Nuestro objetivo en la Primera Semana Nacional Antivenérea, como reza el anuncio de esta conversación, es educar. Educando prevenimos. Prevenir es nuestro fundamental propósito en la Campaña Nacional Antivenérea.

Decía Montaigne, que se nos enseña a vivir cuando la vida ha pasado.

Centenares de colegiales adquieren la Sífilis antes de llegar a sus lecciones de Aristóteles sobre la Temperancia.

Los resultados que proporciona la educación, son más estables que los que pudieran obtenerse con las más sabias leyes o con la más rigurosa pena.

Las enfermedades venéreas son causa:

1º—Incapacidad para el trabajo.

2º—Invalidéz precoz.

3º—Muerte prematura.

4º—Disminución de la vitalidad.

5º—Degeneración de la descendencia.

Que esta Primera Semana Nacional Antivenérea logre hacer de nuestro país un frente unido contra el peligro venéreo, para bien de la Patria.

Nos proponemos destruir los prejuicios y conceptos equivocados en torno a estas enfermedades, las cuales no constituyen un problema esencialmente médico, sino que representa un grave problema médico-social. Esa característica social del problema es lo que nos obliga a pedir la cooperación de todos los ciudadanos de buena voluntad. Esta es la razón por la cual también se fundó la Liga Social Antivenérea de San José y por la cual estamos organizando filiales de esa Liga en todo el territorio del país con elementos de distintas actividades que poseen cada uno de ellos verdadero espíritu de servicio y sentido de responsabilidad ciudadana.

El afán de servir a la colectividad de cada uno de los integrantes de esa misma colectividad, es lo que constituye la fuerza principal del progreso de los pueblos. El ejemplo lo tenemos en forma evidente en los Estados Unidos de Norte América. Allí el ciudadano no lo espera todo de su Gobierno. Las numerosas organizaciones particulares que existen en cada Estado de esa gran Nación, son los motores decisivos de su adelanto y engrandecimiento. Casos conocemos todos de norteamericanos ya famosos, que han devuelto a sus respectivos Estados en obras de progreso material y cultural, parte de la fortuna que en sus industrias y empresas lograron hacer. Ya esto comienza a manifestarse en Costa Rica y ello es fecunda promesa de beneficiosas realidades. La vida social es en síntesis lo siguiente: contribuir cada uno al progreso y bienestar de los demás.

Hay que darle a la palabra cooperación un sentido de realidad. Debemos crear desde las escuelas el sentido de responsabilidad cívica y evidente preocupación por servir a la colectividad.

En la Medicina y la Higiene, en la Protección Social, la Educación y el Derecho, descansa el plan nacional de la Campaña Antivenérea.